



Estudios de Mercado
RESUMEN EJECUTIVO

El mercado de Maquinaria para la Industria Alimentaria en Irán

Diciembre 2017

Este estudio ha sido realizado por
Carlos Aguilar Álvarez, bajo la supervisión de la
Oficina Económica y Comercial
de la Embajada de España en Teherán

EL MERCADO DE MAQUINARIA PARA LA INDUSTRIA ALIMENTARIA EN IRÁN

El sector de la maquinaria para la industria de alimentación en Irán se encuentra en una tendencia privilegiada. La economía iraní en general está experimentando un crecimiento importante, fruto de la nueva tendencia aperturista de su gobierno y la gran riqueza de materias primas de las que dispone el país.

Esto provoca que la actividad económica esté evolucionando muy positivamente, centrada en ciertos sectores considerados prioritarios, de los que la industria de la alimentación es uno de los principales.

Precisamente a nivel de materia prima alimentaria es un país prácticamente autosuficiente y el objetivo del gobierno es continuar evolucionando en este sentido, para lo que necesitan mayor mecanización. Esta mecanización es uno de los puntos principales del plan quinquenal (2016-2021) del gobierno, en busca de mejorar la autosuficiencia alimentaria del país. Las facilidades provocadas por su papel como sector prioritario aumentan las posibilidades y el interés que puede suscitar el sector.

Junto a ello, la demanda creciente y las múltiples opciones de entrada, con muchos posibles distribuidores interesados en la representación de productos europeos, ayudan a tomar la decisión de entrada en el mercado.

Como para el resto de sectores, el punto más importante para que el mercado iraní siga siendo interesante es el mantenimiento del Acuerdo Nuclear con los cinco miembros del Consejo de Seguridad de la ONU y la UE. Las presiones actuales desde EE. UU. suponen la mayor amenaza para el mercado iraní en general, junto a las tensiones entre los países de la zona, pero las previsiones apuntan positivamente hacia la posición iraní.

Centrándonos en el propio sector y no en el panorama general, encontramos una oferta nacional de producto insuficiente y de una calidad baja, que necesita ser complementada por la oferta internacional, dominada, pese a los años de sanciones por países europeos como Italia y Alemania, seguidos eso sí por Corea del Sur, China y Turquía. Para otros países europeos, entre los que podemos incluir a España, los cuatro años de sanciones han provocado una pérdida de posición de mercado a favor de empresas de estos países, provocado por la falta de acceso al mercado europeo que han sufrido las empresas de Irán.

La imagen del mercado para España en el momento actual representa la lucha para romper esa tendencia, con las importaciones en el año 2016 creciendo respecto a los periodos anteriores, pero suponiendo la mitad de lo que se exportó en el año 2011, antes de la imposición de las sanciones. Si la tendencia actual continúa, las cifras del sector deberían llegar a su nivel anterior entre 2019 y 2020, para continuar su crecimiento a partir de ese momento, de acuerdo con la evolución esperada del mercado. Esto queda pendiente de que un mayor número de empresas activas en este mercado, que también se ha reducido prácticamente hasta la mitad en estos años.

Precisamente una de las bases sobre las que sostener la evolución de las empresas españolas en el mercado debe ser su imagen, muy valorada por las compañías y los agentes en Irán, por las relaciones tradicionales entre ambos países, que se están viendo reforzadas por los esfuerzos actuales de ambos gobiernos y las asociaciones sectoriales españolas. La valoración de los productos se une a la valoración de la forma de negociar, trabajar y la actitud española, que acerca más al iraní medio con el español que con otros nacionales de países de la Unión Europea.

Pese a ello, actualmente la presencia de empresas españolas y la exportación siguen estando a un nivel muy reducido, habiendo quedado España algo rezagada en la reapertura del mercado

EL MERCADO DE MAQUINARIA PARA LA INDUSTRIA ALIMENTARIA EN IRÁN

iraní. Sin embargo, las oportunidades y la tendencia positiva hacen que sea un terreno totalmente recuperable, que exige, eso sí, un esfuerzo de entrada en el mercado.

Este esfuerzo también viene marcado por las dificultades y barreras en el acceso. Por ejemplo, la problemática de las relaciones financieras y los medios de pago, que generan complicaciones a la hora de obtener financiación para proyectos e incluso de concretar pagos y cobros si la conexión con Irán es directa. Pese a ello, contando los esfuerzos que se están realizando en Irán para mejorar su control y sus conexiones bancarias, junto con el interés de los bancos europeos, apuntan a una mejora continua de esta situación en el tiempo. Con la salvedad de los grandes bancos, por sus intereses en Estados Unidos, que hacen complicado que asuman riesgos en el mercado de Irán.

Otro factor el proteccionismo del Gobierno de Irán sobre la producción local, máxima expresión de las teorías de la Economía de Resistencia desarrolladas durante la época de sanciones en Irán. Estas últimas se traducen en aranceles cada vez más altos conforme aumentan las posibilidades de producción desde Irán y en la búsqueda de implantación de empresas internacionales en Irán, más que simple exportación, para poder obtener el desarrollo tecnológico necesario para producir en el país.

Además de las comentadas, también podemos considerar como barreras del mercado las circunstancias que vienen marcadas por la excesiva burocracia del país, la necesidad de cumplir con los estándares locales o tener que contar con un agente local. Pero, precisamente, todas estas dificultades pueden ser rebajadas en gran medida contando con la elección del distribuidor adecuado en el país. En este sentido, esta decisión también puede facilitar la consecución de oportunidades en el sector público, vía licitaciones, algo muy importante en un país donde la mayor parte de la economía sigue dependiente en gran medida del estado, ya sea de forma directa o indirecta.

Por último, también siguen existiendo ciertas limitaciones por las sanciones aún vigentes de la Unión Europea, en el Reglamento 267/2012 de la UE, que no permite el comercio con ciertas personas, pero hablamos de un conjunto de personas y empresas cada día más residual, principalmente relacionados con el Ministerio de Defensa y la Guardia Revolucionaria.

En cuanto a la situación arancelaria, los aranceles para los productos de máquina para la industria alimentaria son reducidos, precisamente por la falta de producción suficiente y de suficiente calidad en el país.

Por todo lo comentado y las argumentaciones desarrolladas en los puntos siguientes, consideramos que, pese a la obvia complicación del mercado, existen oportunidades muy interesantes para las empresas de maquinaria para la industria alimentaria españolas en Irán.